

# Las umbelíferas, un oasis de vida

► ..... Texto y fotografías: Jesús Quintano Sánchez

Se llaman umbelíferas porque salvo algunas excepciones las inflorescencias de esta familia de plantas están reunidas en umbelas, palabra que viene a significar parasol, y esa es precisamente su forma. Pero también se les conoce por apiáceas, nombre igualmente válido. Junto con las compuestas y las leguminosas, son las familias más citadas a la hora de hablar de plantas que favorecen la presencia de fauna auxiliar. Veamos cuáles son las claves de su éxito y por qué podemos considerarlas imprescindibles en nuestra huerta o jardín

**E**n función de lo que vamos a tratar en este artículo, nos interesan aquellas especies que presenten umbelas grandes y buen porte además de ser rústicas, resistentes y ampliamente distribuidas. Por lo tanto, a pesar de ser una familia numerosa, nos referiremos en el artículo a especies como el apio cimarrón (*Ammi majus*), la visnaga (*Ammi visnaga*), la zanahoria silvestre (*Daucus carota*), chirivía (*Pastinaca sativa*) o el neldo (*Ridolfia segetum*) en especial y al hinojo silvestre (*Foeniculum vulgare*) en particular por su resistencia, época de floración y porque es vivaz, mientras que las anteriores son anuales. Con una mezcla de las especies citadas, o simplemente *A. majus*, *D. carota* y *F. vulgare* tenemos floración de umbelíferas asegurada desde abril hasta octubre-diciembre según año y lugar. Por ello, la recolección de semillas y su siembra posterior en las zonas que destinemos a ello, ayudará a que muchos auxiliares se instalen en nuestro vergel durante todo el año. Por supuesto, y si de lo que hablamos es de los ricos recursos florales que ofrecen las apiáceas, cuando dejamos florecer a las umbelíferas cultivadas como zanahorias, apio, puerro... surten el mismo efecto.

## El porqué de su éxito

Las umbelíferas son un verdadero oasis para los auxiliares, pues ofrecen todo aquello que necesitan a lo largo de su ciclo o bien en parte. Además lo hacen en momentos del año en que los recursos florales adecuados comienzan a escasear como es a finales de primavera, o cuando ya es-

casean como es durante todo el verano y también en otoño. Veamos cuáles son estos recursos tan valorados por nuestros aliados.

En primer lugar ofrecen alimento en forma de néctar y de polen, que pueden suponer alimentación principal o alternativa. Las umbelas son plataformas muy visibles, de acceso fácil y cómodo, formadas por numerosas florecillas que contienen polen y néctar de primera calidad. Además, las inflorescencias suelen ser de color blanco o amarillo, según la especie de que se trate, colores éstos irresistibles unidos en muchos casos a un aroma muy sutil. Podemos decir que se trata de restaurantes de la más alta calidad, con un diseño de lo más atractivo, en el que lo único que se pide a cambio es que los comensales intercambien polen entre un establecimiento y otro. Por ello suelen estar muy frecuentados.

En segundo lugar ofrecen alimento en forma de insectos, concretamente en forma de áfidos o pulgones, en definitiva presas para los depredadores y huéspedes para los parasitoides. Suelen formar buenas poblaciones sobre estas plantas, por lo que pueden considerarse reservorios de este recurso para los auxiliares que estén vinculados a los pulgones. Son varias las especies que podemos encontrar sobre las hojas y tallos de las umbelíferas, algo especialmente llamativo y observable en el hinojo silvestre.

Por último, pero no menos importante, estas plantas ofrecen una estructura funcional muy interesante. Cuando la planta semilla, las umbelas y tallos terminan por secarse y su estructura queda sobre el terreno durante todo el invierno (en algunas especies más de un año). El inte-

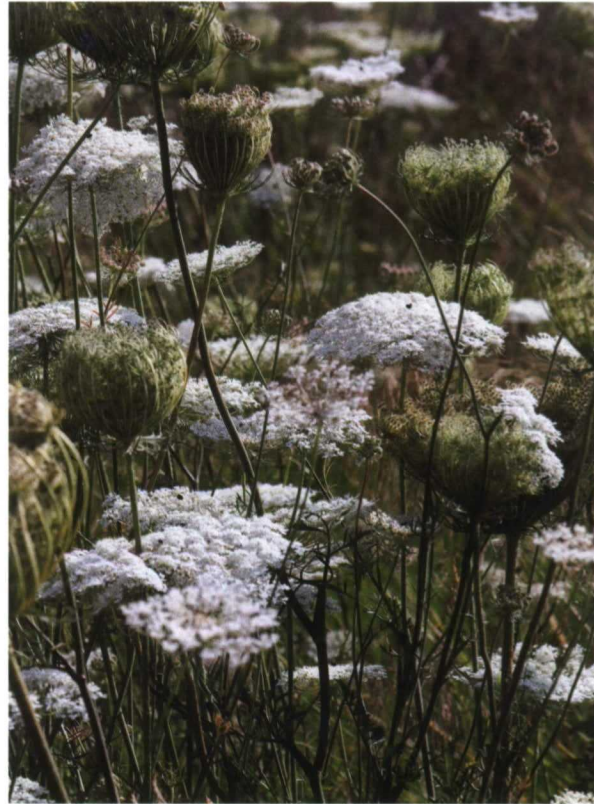
rior de los tallos está lleno de una especie de corcho blanco, fácil de trabajar. Los mejores los presentan el hinojo silvestre, por ser más consistentes y gruesos que por ejemplo los del género *Dacus*. Estos tallos son usados por numerosos organismos entre los que se encuentran auxiliares. Por otro lado sus umbelas también son utilizadas como lugar de cría o perchas de caza como veremos más adelante.

### Un recorrido por sus huéspedes

Ya sabemos que las umbelíferas atraen a numerosos insectos auxiliares. Algunos de los que podemos observar con mayor facilidad y frecuencia sobre ellas son los escarabajos (coleópteros). Los cantáridos o escarabajos soldado<sup>(1)</sup> son los más llamativos, pues acuden en grupos a las umbelas floridas, especialmente el llamativo *Rhagonycha fulva*. Además de para atiborrarse de polen y néctar, para aprovechar que son un punto de encuentro a lo largo de la primavera para machos y hembras. En cuanto a los coccinélidos, podemos ver tanto a los adultos como a las larvas alimentándose sobre los pulgones por toda la planta, sobre todo veremos a mariquitas de siete puntos (*Coccinella septempunctata*) y a las adonias (*Adonia variegata*), esta última muy parecida aunque más pequeña y ligeramente alargada que la primera.



Las umbelíferas estimulan la reproducción de los coccinélidos, por la población de pulgones existente. Pareja de *Adonia variegata*



Esta isla de zanahoria silvestre es un verdadero oasis para los auxiliares

## Recolectar y sembrar semillas de umbelíferas

Las semillas pueden comprarse aquí al igual que en otros países. No obstante podemos recogerlas fácilmente de los ejemplares silvestres que encontremos en nuestra región. Según la época de floración, recolectaremos la semilla a finales de primavera o en verano. Lo haremos de las primeras umbelas cuyas semillas comiencen a madurar, para obtener mejor calidad de semillas, y seleccionaremos los ejemplares más vistosos y fuertes. Podemos cortar las umbelas y esperar a que sequen completamente o bien esperar a que lo hagan en campo y sacudirlas o desgranarlas dentro de una bolsa. Lo mejor es recolectarlas para esparcirlas a finales del año en curso o principios del siguiente. Se conforman con las lindes o zonas de reserva donde, en el caso del hinojo, no se eliminan los tallos secos ni se remueve la tierra en varios años, para no dañar sus gruesos órganos subterráneos. Si se siembran en tierra desnuda, basta con el somero pase de un rastrillo y si la superficie es gruesa y llena de huecos, ni eso, bastará con echar agua.

### Dónde conseguir:

Semillas Silvestres. [www.semillasilvestres.com](http://www.semillasilvestres.com)



La avispa alfarera (*Eumenes sp*) es una asidua de las umbelas floridas



Larva de mosquita plateada (*Leucopis sp*) depredando pulgón



La primera momia de pulgón –en el centro de color claro– indica que el parasitismo ya ha comenzado

También las crisopas<sup>(2)</sup> (Neurópteros) adornan hojas y tallos de las umbelíferas con huevos. Y no lo hacen por capricho, sino porque son conscientes de que sus crías depredadoras no tendrán problemas en localizar a sus presas.

En cuanto a las avispas cazadoras (himenópteros), tanto excavadoras<sup>(3)</sup> como alfareras y albañiles<sup>(4)</sup>, son asiduas de las floridas umbelas porque les suministran néctar fresco con el que mantener su activa época estival, momento en el que es fácil ver a excavadoras como *Ammophila sp.* o *Astata sp.*, alfareras como *Eumenes sp.* y albañiles como *Odynerus sp.*

En cuanto a las moscas (dípteros), los sírfidos<sup>(5)</sup> y las mosquitas plateadas (*Leucopis sp.*), hacen lo que la crisopa. Utilizan estas plantas para criar a sus larvas que se alimentan de pulgones. Diferenciaremos la larva de la mosquita plateada, además de por su menor tamaño, por los dos apéndices característicos que presentan en el extremo trasero de su cuerpo. Los sírfidos adultos, aunque pueden verse sobre las flores, tienen más afinidad por otras familias tanto herbáceas como arbóreas. Respecto a los del género *Leucopis*, aprovechan los jugos azucarados que excretan los áfidos.

Hasta ahora hemos hablado de moscas cuyas larvas depredan pero también acuden moscas parasitoides en busca del néctar y polen. Son los taquínidos (familia Tachinidae) que parasitan sobre orugas y larvas mayoritariamente. No obstante hay otras que además aprovechan y

## Una relación especial

Una de las mariposas diurnas más bellas de la península e Islas Baleares, tiene una relación especial con las umbelíferas, más concretamente con el hinojo, su principal planta nutricia. Se trata de la macaón o cola de golondrina (*Papilio machaon*). Sus larvas son inconfundibles, blancas y negras cuando salen del huevo, rayadas de negro y verde casi fosforito con puntos naranjas al final de su desarrollo. Cuando se les molesta, proyectan tras la cabeza un órgano bifido como una lengua de serpiente, de color naranja chillón y olor fuerte e intenso, con el objetivo de defenderse. Esta mariposa comienza a escasear e incluso a desaparecer de muchas zonas debido a que se han eliminado lindes, construido en solares abandonados, roturado zonas de vegetación natural... con lo que sus oportunidades de cría han disminuido al disminuir el alimento de sus larvas. Además, un alto índice de parasitismo, agrava la situación. Por ello, la conservación de hinojo silvestre es clave para su existencia, así como las variedades cultivadas que podemos dejar como reservorio o sembrar algunas aparte y trasladar allí algunas larvas. También puede sembrarse ruda (*Ruta graveolens*) donde podremos trasladar las larvas, ya que también pueden desarrollarse sobre ella. Si diversificamos en este sentido nuestro vergel, será mejor para todos.



Este caracol fotografiado sobre hinojo muestra la pupa de una mosca parasitoide

parasitan los caracoles que encuentran en la planta, como son los géneros *Calliphora* y *Sarcophaga*, aunque su incidencia suele ser muy baja sobre la población de caracoles silvestres.

Es evidente que, ofreciendo las flores de las umbelíferas unos recursos tan valorados, no podían faltar las avispas parasitoides. La lista es larga en cuanto a representantes de las familias Ichneumonidae y Braconidae. Respecto a estos últimos, destaca la subfamilia Aphidiinae por el rastro que dejan de momias (pulgonos parasitados), no siendo difícil ver en acción a *Aphidius* sp o a *Lysiphlebus* sp. entre otros.

Por último están quienes utilizan la estructura de la planta. Las libélulas<sup>(6)</sup> (Odonatos) se sirven de los largos tallos para establecer sus perchas de caza. Varias familias de arañas (que no son insectos sino arácnidos), crían en el interior de las umbelas secas y tallos agujereados, algo que no sería posible si no hubiera insectos que los ahuecaran. Este es el caso de abejas albañiles o carpinteras –importantes auxiliares por su papel polinizador– que trabajan el interior de los tallos secos, creando numero-



Interior de un tallo seco de hinojo en enero. Contiene larvas y adultos de la abeja *Ceratina cyanea*



Macaón o cola de golondrina (*Papilio macaon*)

sas cámaras repletas de néctar y polen donde crían a su descendencia y pasan el invierno, como hace *Ceratina cyanea*.

### Todo un muestrario

Las umbelíferas no entienden de fronteras a la hora de ofrecer sus beneficios. Dada su amplia distribución, tanto aquí en Europa como en otros continentes, como el americano o el australiano, podemos observar la relación que tienen con los auxiliares del lugar. Podemos considerarlas como muestrarios vivientes de entomofauna beneficiosa local. Acercarnos y observar las que tengamos en nuestra huerta ha de ser una práctica habitual durante todo el año, porque nos irá dando información sobre numerosos auxiliares que habiten en la zona. De esta forma podremos poner en marcha determinadas medidas que favorezcan especialmente a aquellos que más nos interesen. Sin duda nos daremos cuenta de que se trata de una familia con un gran papel en el complejo biológico de nuestros agroecosistemas y que merece la pena dejarle su sitio. ■

#### Nota

- (1) Ver "Cantáridos, depredadores a media jornada" La Fertilidad de la Tierra nº 38.
- (2) Ver "Las crisopas, una joya alada" La Fertilidad de la Tierra nº 39.
- (3) Ver "Avispas excavadoras" La Fertilidad de la Tierra nº 35.
- (4) Ver "Avispas con arte y oficio" La Fertilidad de la Tierra nº 29.
- (5) Ver "Sírfidos, moscas con disfraz" La Fertilidad de la Tierra nº 36.
- (6) Ver "Libélulas: agua, tierra y aire" La Fertilidad de la Tierra nº 32.